

23 de marzo — 23 de abril \$ 70 iva incluido

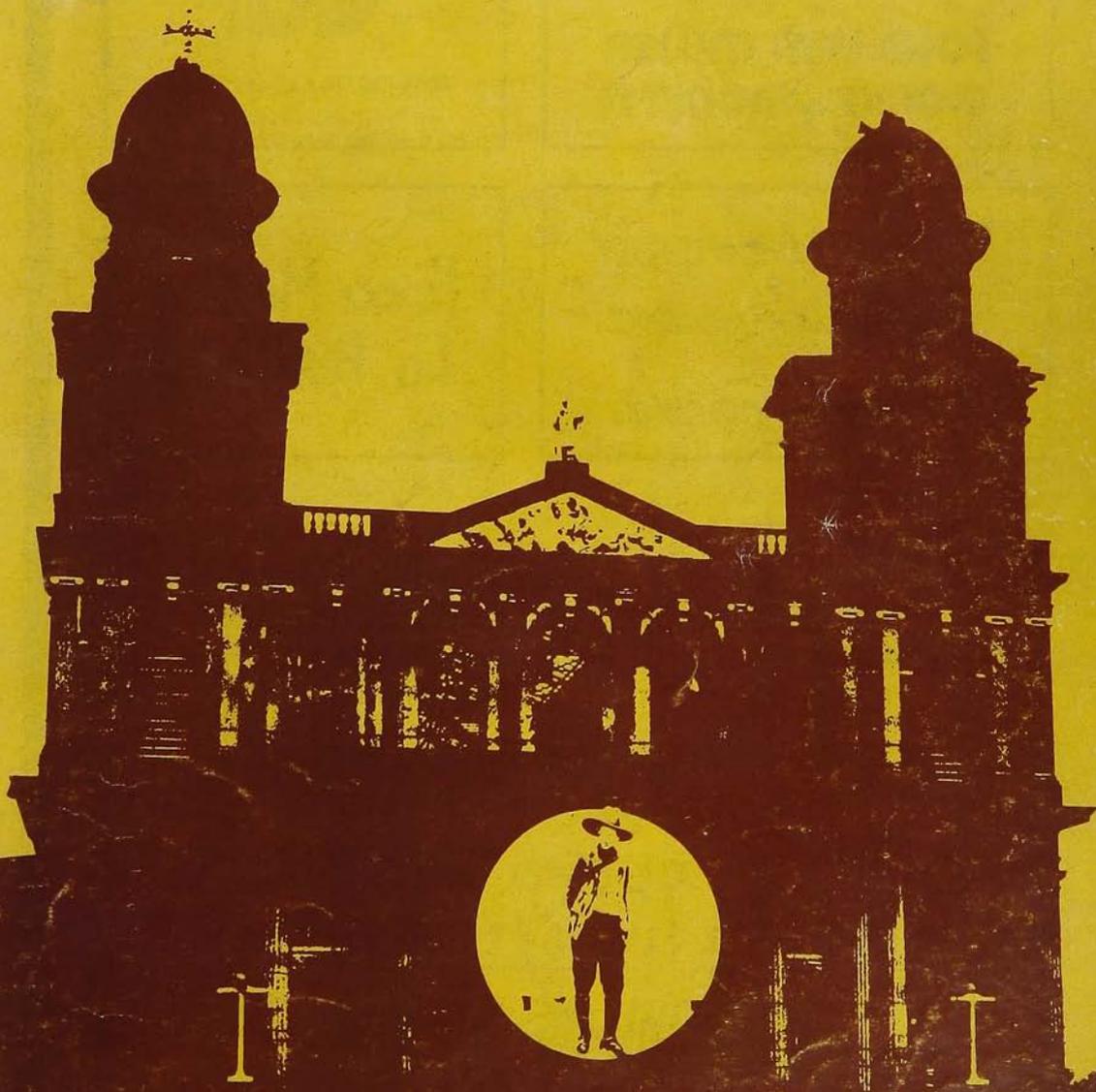


# LA BICICLETA

revista cultural

hecha en chile

# 10



## NICARAGUA : el canto y el cuento

teatro y poesía joven • las condes y panal : escenarios polémicos

# L.P. Cassettes y singles

**SONIA CANTA A  
VIOLETA PARRA**  
10 temas de amor

**SOLO UNA MUJER  
GLORIA SIMONETTI**

Grupo Mazapán  
*Cuento de Navidad  
y  
Canciones infantiles*



HUASOS DE ALGARROBAL

\* **HUGO MORAGA  
LO PRIMITIVO**

\* NORMAN ILIC  
\* OSCAR ANDRADE  
\* CRISTINA  
SANTIAGO 4

\* NATACHA JORQUERA  
PAZ UNDURRAGA  
\* GRUPO AGUA  
\* HUMBERTO ONETTO

\* Movimiento musical chileno: La era de Los Andes

somos el nuevo sonido que  
destaca a nuestros valores

 **SYM**  
PRODUCCIONES

General Salvo 18-A Tel.: 493788 Santiago



**Director**  
Eduardo Yentzen P.

**Subdirector**  
Alvaro Godoy H.

**Jefe de Redacción**  
Antonio de la Fuente

**Administración**  
María Véliz

**Gerente**  
Paulina Elissetche Hurtado

**Representante Legal**  
Paula Edwards Risopatrón

**Corresponsales:**  
Soledad Bianchi (París), Antonio Arévalo (Roma), Edgardo Mardones (Estocolmo), Joan Turner (Londres).

Revista *La Bicicleta* es propiedad de Editora Granizo Ltda., e impresa en sus talleres, ubicados en Angamos 347, con Casilla 6024, Correo 22, y Fono 223969, en Santiago de Chile.

## SUMARIO

Editorial	3
<b>CREACION</b>	
Supercifuentes	1
La Insurrección	4
Página del Poeta	11
<b>CRONICA</b>	
Estuvimos en Viña un día	2
Interlocución en sordina	13
Nueva generación en el Teatro	16
Canción para la nueva Nicaragua	17
Sarpullidos	23
Notas del exterior / Chirigotas	24
<b>ANALISIS</b>	
La separación de las aguas en el arte	19
<b>RESEÑA</b>	
La FECh de los años veinte	22
Nicarauac	23

**Portada:** Imagen de Sandino en la catedral de Managua

Foto de Armando Rubio: Juan Bozzo

## SARPULLIDOS

en la letra impresa

compila pilatos

"Era un escritor incansable. Repletos los cajones de su habitación con sus textos y poesías... Una afición que su padre llegó a considerar alarmante. Es por eso que, cuando llegó a la adolescencia, cuando ya que ingresara a la Escuela Militar."

*Perfil biográfico del dramaturgo chileno, en* Wolf. *Revista Comunicación* N° 18.

—o—o—o—

"Si bien es cierto que en algunos aspectos estábamos mejor cuando estábamos en Chile, también hay que admitir que en otros aspectos estamos peor ahora que en Chile, pero en general mejor".

*Atribuido por la revista mexicana* *El Nómada*, *tenido, en un reportaje a la realidad chilena, a un humorista entrevistado en el programa de Televisión Nacional. Tomado de* *Qué Pasa*, 4/9.

—o—o—o—

"—¿Por qué cree usted que la conversión de Rusia al cristianismo es la clave para el futuro?"

—Por la Virgen de Fátima, por la tradición teológica de la Iglesia entera, por el Papa Pablo II."

*José Miguel Ibáñez a su entrevista en* *Francisca Aninat. Ercilla*, 16/6.

—o—o—o—

"Es muy simple pensar que basta con decir cien veces por TV un mensaje que dice "Chile es un país maravilloso", para que los chilenos creen que efectivamente lo es".

*Manfredo Mayol, en su artículo* *La Naturaleza no da Propaganda no presiona* *en* *Realidad* N° 6, noviembre de 1973.

—o—o—o—

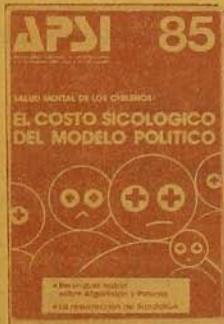
"—¿Qué le parece la revista *Play*?"  
—Bueno, pues que está bien, tiene mucho que haber de todo, revistas del corazón."

*María José Cantudo, vedette española, en* *Qué Pasa*, 10/6.

# APSI

La nueva  
alternativa periodística

## SU CONTACTO PARTICULAR CON CHILE



o APSI una revista pluralista e independiente que informa de la actualidad chilena con un punto de vista alternativo.

## PIDALA EN SU QUIOSCO

# Supercifuentes

el JUSTICIERO

HOY PRESENTAMOS:

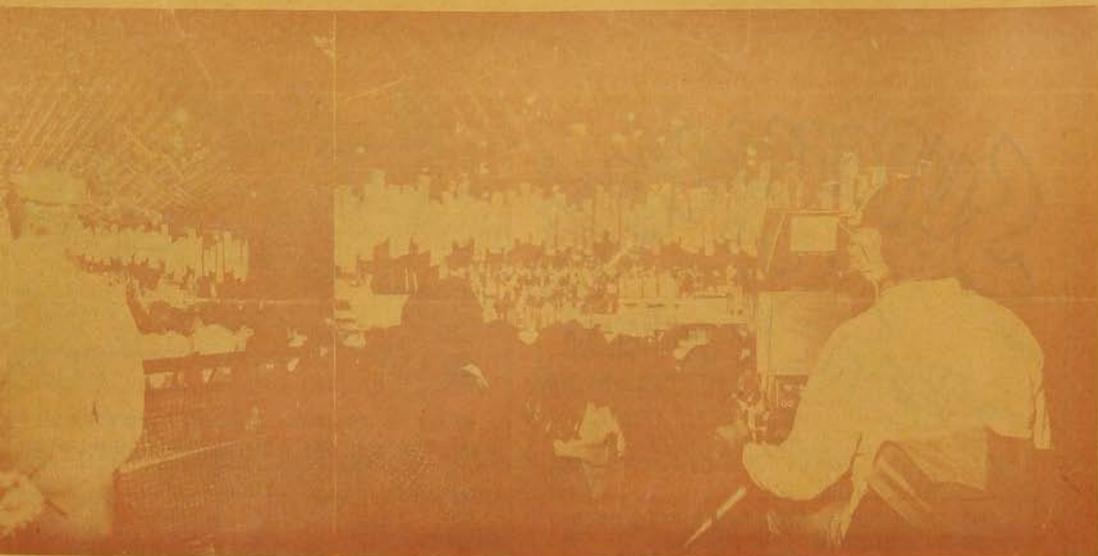
## AVALANCHA

EN CONSUMOPOLIS TODO PARECÍA NORMAL. LAS VITRINAS ESTABAN HASTA LA CORONILLA CON ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD...



... PERO EL PELIGRO ACECHA A NUESTRO HÉROE, QUE, MAL QUE MAL, TAMBIÉN ES HUMANO, ETC.





estuvieron en Viña todos los días

## estuvimos en viña UN día

El Festival de Viña crece en importancia. Una de las razones de ello es el interés que suscitó este año con el tema de *La Bicicleta*.

Es comprensible que los propios organizadores no lo creyeran. Cuando nuestros reporteros presentaron sus credenciales para obtener el pase de Prensa, Oriana Díaz —encargada de esta edición— nos expresó: "ustedes no se ocupan de los temas, la de Uds. es una revista de Arte". Así fue que nos negó la autorización.

A confesión de parte . . . nos dijimos, y sin pensar que nos bajara la moral, seguimos el evento en una tele en blanco y negro.

Lo primero que nos llamó la atención fue la variedad de los intérpretes chilenos del género internacional; además, cierta búsqueda expresada en las composiciones de Ubiergo, Poncho Negro y, especialmente, de Capri-Liberona. Particularmente la camisa de fuerza que es este género pero no permite pedirle mucho a intérpretes de mayor inquietudes de mayor vuelo.

Pero lo que nos tenía realmente estusiasmas era el anuncio de un nuevo género: el folklore. Nos pareció ver un desmentido cuando se reunió con los Huasos Quincheros, pero la cosa pasó a mayores y el género repuntó.

Aparecieron voces que habíamos seguido por muchos años en recitales, peñas y encuentros.

Cantores en la corriente del Nuevo Canto Chileno, algunos que ya habían tenido "su oportunidad" en la televisión, pero la mayoría ajenos a estos avances de la técnica, se encontraban allí ante el felizmente nominado Monstruo de la Quinta Vergara.

Y ni siquiera deslucieron.

Los temas de Osvaldo Leiva, Jorge Cartes, Natacha Jorquera, del grupo Agua, eran importantes; indagadores en sus respectivas líneas, más allá del molde de consumo fácil. Y luego ese segundo lugar del tema de Ricardo Rojas con el vivificante arreglo musical y la interpretación de Santiago del Nuevo Extremo recuperaban —en ese ambiente destinado al turismo y a la imagen, tanto de Viña como de Chile, según expresara el alcalde Crespo— algo de verdad, es decir, justamente lo contrario de la imagen que es apariencia.

No es que esto alcance para contrapesar los ochocientos mil dólares y todo ese triste encandilamiento festivalero del mes de febrero —especialmente cuando pensamos en el uso de la prensa, radio y televisión, de la capacidad instalada de la Quinta, del trabajo de tanta gente y del tiempo robado a tantos ciudadanos honestos— pero alcanza para decir que con esto el Festival de Viña se anotó un pequeño poroto.

## PRESENTACION



La Bicicleta inicia una segunda era de pedaleo cultural con un nuevo formato y con nueva Constitución en el país. No estamos seguros de que sean procesos que se correspondan.

Además del cambio de formato, incorporamos esta presentación que intenta una apretada síntesis del número. La idea no es hacer un glosario, sino más bien exponer los propósitos centrales que lo animan.

Tres ejes cruzan esta edición: el primero es recoger, desde el arte, a un país que lo vitaliza el desafío de construir una democracia: Nicaragua. Este objetivo empalma, en este caso, con un segundo propósito: recuperar la creación de artistas chilenos cuya involuntaria ausencia del país, de alrededor de ocho años, los ha perdido para nosotros, a la vez que nosotros nos hacemos cada vez más difusos para ellos. Aquí, entonces, el canto y el cuento: el nicaragüense Carlos Mejía Godoy y el chileno Antonio Skármeta.

El tercero es nuestra habitual cobertura del arte hecho en Chile. La crónica Arte Joven y Panel toma los macroeventos de fines del año ochenta, y va precedida de la segunda parte del foro La situación del artista, hoy. En estos grandes esfuerzos organizativos se dejan ver con mayor nitidez las distintas concepciones sobre el papel del arte en la sociedad. Completan el cuadro el análisis de Fernando Balcells a partir de las últimas muestras colectivas de plástica, y una breve fe bautismal a la nueva generación de teatristas chilenos.

La situación de la universidad la recogemos, también, en el eco de aquellos estudiantes del año 20, que dieron vida a la FECH.



## UNIVERSIDAD Y CULTURA

El tema de la Universidad está hoy al centro del debate nacional; quisiéramos referirnos a él desde una perspectiva cultural.

Una cultura, hemos dicho, es un modo de entender y vivir la realidad. En este sentido, las actuales reformas universitarias promovidas desde el gobierno tienen un alcance cultural, porque significan una verdadera revolución en el modo de entender el papel de esta institución en la sociedad.

No entraremos acá en los contenidos de ese cambio —inscrito en la línea gruesa de privatización de actividades tradicionalmente en manos del Estado— el que ya ha sido profusamente difundido. Nos interesa sí destacar lo siguiente: el hecho de que esta nueva modernización remeche hasta los cimientos que sostenían el pensamiento y el sentido común de la mayoría de los chilenos, restando a lo existente su condición de necesidad, de inmutabilidad, de ley natural. Y esto, ciertamente, con mayor eficacia que cualquier discurso crítico.

Esto produce un triple resultado:

En primer lugar, el desconcierto generalizado, especialmente entre la clase media pasiva a, quien le cuesta cada vez más entender que sea éste el proyecto político al que se sumaran.

En segundo lugar, la paradoja de que la disidencia, conformada en términos amplios por los sectores tradicionalmente progresistas, deba reaccionar, y denunciar la Ley General de Universidades por oponerse a nuestra tradición. Ciertamente no se puede pedir hoy a estos sectores que tengan un nuevo proyecto de universidad; pero nos parece que el movimiento social de oposición a estas transformaciones se alza así sobre bases poco promisorias.

Finalmente, este verdadero terremoto cultural favorece en todos los sectores la posibilidad de profundizar su mirada, lo que pueda tener un hondo alcance en la formulación de una universidad que responda realmente a las necesidades y anhelos de la mayoría de los chilenos, superando las insuficiencias de la anterior universidad democrática.



antonio skármeta

# LA INSURRECCION

CAPITULO DE LA NOVELA INEDITA

Antonio Skármeta nació en Antofagasta en noviembre de 1940. Es nieto de inmigrantes yugoslavos.

Comenzó a escribir desde niño, *asombrado por el espectáculo del mundo*. Sin embargo, tuvo la discreción de publicar su primer libro recién a los 27 años. Según sus declaraciones de entonces, más que ser considerado un escritor, le interesaba *vivir* como un escritor.

En 1958 entró a la Universidad de Chile a estudiar literatura, dirección teatral y filosofía, estudios que interrumpe con frecuencia para viajar a dedo por Latinoamérica y USA. Por fin, en 1964 obtiene el grado de Profesor de Filosofía, graduándose en Literatura en Columbia University, en Nueva York, dos años después.

Publica su primer libro de relatos, *El entusiasmo*, en 1967, mientras enseña literatura en las Universidades de Chile y Católica, a la par que traduce novelas del inglés y dirige varios montajes teatrales experimentales.

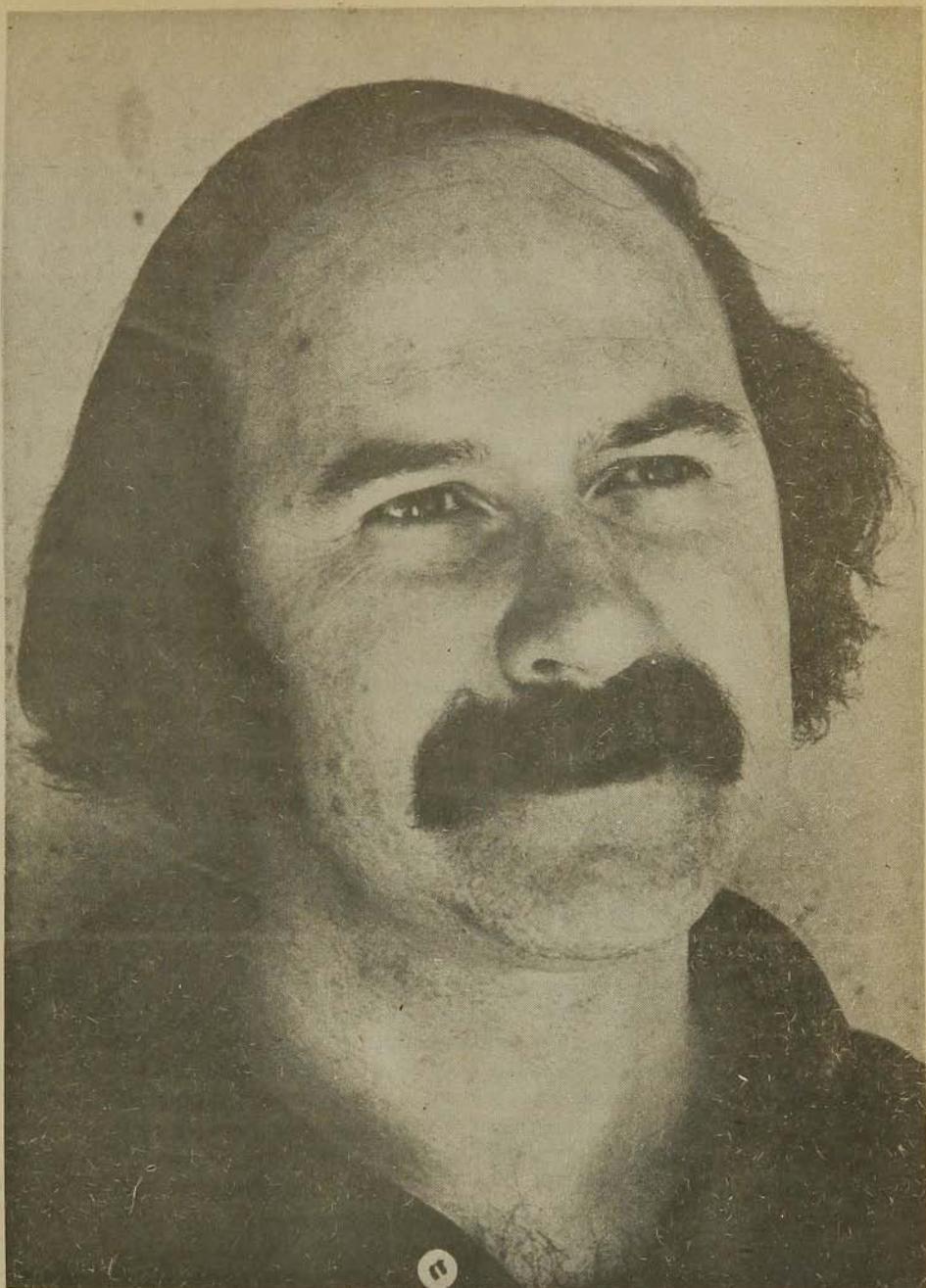
En 1969 gana el Premio *Casa de las Américas* por su libro de cuentos *Desnudo en el tejado*. Durante los años 70 al 73 hace programas dedicados a difundir la literatura

entre los espectadores de televisión. Escribe *Tiro Libre*, cuentos, que no alcanza a difundir en Chile. Vive durante 1974 en Buenos Aires, donde termina su novela *Soñé que la nieve ardía*, publicada en 1976 por Planeta en España y traducida a nueve idiomas, pero —como toda su obra posterior al 73— inédita en Chile.

En 1975 el director alemán Peter Lilienthal filma en Portugal *Reina la tranquilidad en todo el país*, cuyo guión había sido escrito por Skármeta el año anterior.

Becado por el Programa de las Artes de Berlín, vive desde 1975 en esa ciudad junto a su familia. Allí ha escrito nuevos guiones de cine (*Desde lejos veo este país*, de Cristian Ziewer, 1978, *La huella del desaparecido* de Joachim Künert, 1980 y *Permiso de Residencia*, cortometraje de 1979 del propio Skármeta), obras para radio, cuentos, canciones y ensayos, y donde enseña Narrativa filmica en la Academia de cine y TV de Berlín.

Su penúltima novela, *No pasó nada* —publicada en inglés con el título *Chileno!*— ha sido traducida a cinco idiomas y está pronta a ser editada en español por Pomaire.



En 1979, Antonio Skármeta y el director de cine alemán Peter Lilienthal vivieron un tiempo en Nicaragua donde escribieron el guión del film *La insurrección*, que narra la vida del pueblo de León en los días previos e inmediatamente posteriores al derrocamiento de Somoza. El film ya fue terminado y se estrenó en Latinoamérica y Europa en el pasado mes de octubre.

Terminado el guión, Skármeta comenzó a escribir una novela que acaba de concluir en

Berlín Occidenta, de la cual envió el capítulo 7 para *La Bicicleta*.

El cartero Salinas ha aceptado llevar una carta de amor del sandinista Leonel a Victoria, la chica más linda del barrio, después de meses de huelga de correos o de enterrar las cartas con malas noticias en el gallinero. Un detalle que aclara otro aspecto del capítulo: no hay nadie en el pueblo que no haya estado enamorado de Victoria. Salinas no fue, no es, ni será una excepción.

VII

Cuando Salinas salió de la oficina local de la emérita empresa de comunicaciones nicaragüenses con el viejo bolso de cuero colgado del hombro derecho, la gorra equilibrada en el equinoccio de su arbitraria cabeza y la camisa pulcramente desmanchada con un fuerte alcohol, los vecinos suspendieron sus excursiones al almacén y detuvieron su tranco al verlo pasar ufano, certero y dignamente profesional. El abogado Rivas, que leía *Novedades* reclinado en la pared de su despacho, captó su deslizamiento de reojo y lo persiguió unos metros incrédulo.

—Salinas —le gritó al advertir que ya no lo alcanzaría sino arriesgando correr bajo el entusiasta sol.

El cartero se dio vuelta y golpeando con el pie el sucio empedrado quiso dar a entender que llevaba prisa.

—¿Trabajas? —exclamó Rivas, aún a algunos metros de distancia.

—Como de costumbre —replicó.

Dos o tres vecinos se habían congregado en la vereda de enfrente y lo estudiaban con absoluta dedicación.

El abogado Rivas había llegado hasta su lado y le dio un alegre golpe a la cartera.

—Mucha carambada dentro, ¿no?

—Toda clase de chunches y chereques, pues.

—¿Para mí no tenés nada?

Salinas evocó con la nitidez de un moribundo todas las veces que había vacilado entre filiar la carta para el Doctor Rivas en la colección del gallinero o avanzar bajo el vertical sol del mediodía hasta su gabinete y padecer además la poco refrescante andanada de sus bromas. En todas las ocasiones, según había aprendido en el colegio, había optado por el camino más corto y económico.

—Lo primero que hago todos los días es ver si hay algo para usted, doctor. Que si lo hubiera, ya usted temprano lo tuviera.

El abogado arrugó las cejas. La ironía y la resignación lucharon en su mirada para definir el mejor método de inspección. Ambas combinadas resultaron eficaces, porque Salinas bajó la vista y comenzó a levantar polvo con la punta de su zapato como si buscara cavar un pozo donde sepultarse.

—Vamos a tener que comunicarle al capitán Flores cómo andan las cosas en correos y comunicaciones, pues.

—Avísele usted a Flores y a Somoza si gusta, doctor. El problema no es de los correos sino de la revolución.

—¡Qué revolución, hombre! ¿Tú crees que con una bala por aquí y otra por allá se hace una revolución? Hace falta contar con el apoyo del pueblo para triunfar.

—De política no entiendo —dijo Salinas impaciente.

—Somoza va a gobernar Nicaragua hasta el fin del siglo XX.

De pronto el abogado avanzó audaz su mano derecha, y cogiendo la barbilia del cartero, se la alzó y fue palpando la textura de su piel en la curva de la quijada. Salinas le cogió la muñeca y apartó la mano intrusa con decisión.

—Hombre —dijo el doctor Rivas. —No me digás que te afeitaste de una vez. Tenés la piel como teta de monja.

—Doctor —le dijo Salinas, —no me diga que lo que va a esta parte se nos ha vuelto maricón.

Los vecinos que curioseaban en la vereda de enfrente habían venido paulatinamente acercándose.

—¿Así que no tenés nada para mí? —concluyó Rivas limpiándose la frente con el pañuelo.

—No, doctor.

—Pues si tenés algo, me decís.



Mural en Managua

Cuando el doctor se dio vuelta, las mujeres le lanzaron sus miradas como perros enredándose en las piernas de sus dueños. En el primer peldaño las miradas lo hicieron tropezar y debió afirmarse en el marco de la puerta para no dar de nariz en el empedrado. Salinas prosiguió su marcha fingiendo un tranco eficiente y se dispuso a cruzar el sector de los buses rurales, bordear la estación, para enfilarse por encima de los rieles hasta la avenida Debayle. Pero ya a la altura del Palacio Municipal pudo advertir que ninguna de las ancianas señoras testigos del diálogo con Rivas había desertado sus espaldas. Con precaución que presentía lo que iba a ver, disminuyó el ritmo, se detuvo a los pocos metros y dio rápidamente vuelta el cuello. Entre niños, cesantes, mendigos, viejas y canillitas, calculó que lo seguía un grupo de veinte personas. Sin el menor disimulo, detuvieron la marcha como si la estelar mirada del cartero se los hubiera ordenado. Tuvo que trasladar de hombro el bolso, que desacostumbrado del trayecto comenzaba a conspirar con el sudor para infligir una futura llaga con el omóplato. "Eso que llevo una sola carta" filosofó, pasándose la lengua por los labios atrozmente secos. Lamentó no haber recogido del gallinero un antiguo sobre para la peluquería de don Chepe, donde las posibilidades de capturar una cerveza helada eran ciento por ciento más seguras.

Cuando Salinas dobló la esquina que lo puso directo en la calle de Victoria, pudo advertir sin necesidad de girar, que a sus espaldas había acumulado tantos acólitos como para organizar un desfile o una procesión. Venían dicharacheando y parecían dispuestos a seguir los pasos de Salinas donde éste los rumbeara, así fuera a pie hasta Managua. El cartero sintió que cada poro de su piel estaba obstruido por el sudor, un pegajoso acento que enfatizaba la rabia y crecía a medida que se acercaba a su destino. Finalmente la cólera lo desbordó y dándose vuelta, hizo gestos a la gente con las manos espantándolos como si fueran pollos.

—Está bueno, pues —gritó. —Ahora a ver si se derraman un poco.

El séquito se detuvo. Salinas volvió a hacer como si los estuviera barriendo:

—Andenle, pues. Que si no, los denuncio a la Guardia.

—¿Por qué pues, don? ¿Qué es lo que hemos hecho? —preguntó una vieja, buscando apoyo en el resto del grupo de adláteres.

—Obstruir el camino de un funcionario público —se precipitó.

—¿De dónde aquí lo vamos a obstruir si vamos por detrás y usted va para adelante?

—La correspondencia es privada —dijo con voz pomposa. —A ninguno de ustedes les gustaría que le manosearan sus cartas.

—Principiando que ni sabíamos que llevara carta.

—Endenantes no se me meten adentro del bolsón.

—Que no ve que andamos tiendiando —repuso la vieja mostrando su bolsa de



mallas. Las otras mujeres la imitaron, fijando la vista en el cartero, arreglándose las para que llegara a su piel cual picotazos.

—Gallinas —dijo, lo suficientemente bajo como para que no lo oyeran, y dándose vuelta reanudó la marcha con un tranco inverosímil para el trópico. En un minuto avanzó casi dos cuerdas distanciándose del enjambre de viejas y desocupados que se quedaron merodeando la esquina. Sólo los niños lo habían flanqueado dando saltos y haciendo acrobacias en el aire. Frente a la puerta de la casa de Victoria, temió que en su próximo salto el corazón le llenara la boca. Se puso la mano en el pecho y trató de calmar a ese perro descontrolado. Tuvo la espantosa sensación de que él mismo era una ducha que chorreaba sobre el empedrado ese líquido salobre. Frotó la manga contra la frente, y haciendo un esfuerzo que le dio escozor hasta en las orejas, golpeó la puerta de la muchacha.

Como si su puño estuviera concertado con el picaporte, la figura de Vicky iluminó el dintel. Salinas se quedó frente a ella, temblando ante esa sonrisa que parecía venir creciendo como una catarata y ante esa lengua sabrosa que vino a pulsar con una enloquecedora gota de saliva sus labios sin rouge.

—¿Carta? —preguntó ella con su voz ronca, tallada, cincelada por todo su

cuerpo.

—Carta —dijo Salinas sin oírse.

—¿Para mí? —dijo la chica.

—Para vos.

—¿De quién? —preguntó la muchacha.

En medio del hechizo, Salinas trajo la primera sílaba del nombre del muchacho hasta sus labios, pero se censuró doblando bruscamente el cuello hacia la tierra.

—Este... —dijo.

La muchacha esperó a que el sobre le fuera entregado, pero Salinas parecía enhiesto en su posición como si ambos estuvieran en un baile del liceo y él no fuera a soltarla hasta que el tema terminara.

—¿Me la podés pasar? —dijo ella.

—Sí, claro.

Introdujo la mano en el bolsón y no tuvo dificultades para extraer la única misiva repartida en los dos últimos meses. La depositó en la palma de ella.

—¿Son buenas noticias? —dijo la muchacha.

El cartero tuvo la certeza de que si alguien algún día lo conminara a definir un bochorno, recordaría el rojo hormigueo de su cara en ese momento.

— ¡Te estás incendiando! —exclamó la Vicky.

“Es el calor” quiso decir Salinas, pero no pudo formular las palabras.

—Entrá a tomar una cerveza—. La muchacha lo había cogido de la mano y con fuerza cordial lo atrajo hacia el interior. Una vez allí los ojos buscaron acomodarse a la sombra.

—Hola, Salinas —dijo la voz de don Antonio.

—Buenas, don Antonio —replicó sin verlo, pero intuyéndolo hacia la izquierda.

—Vení a tomarte una cerveza.

El contacto del vaso frío fue un mástil al cual sujetar su vacilación. Bebió un largo sorbo, y luego trajo la lengua a recoger la saliva acunada en los labios. Dio vuelta el líquido en el vaso como si se tratara de mezclar hielo con whisky. Don Antonio apareció cada vez más nítido, y con la frescura del trago hasta el ruido de la calle tuvo un timbre más grato. Se percibía los pájaros triñando entre los gritos de los niños. Victoria se había acercado con el sobre a la ventana y lo observaba al contraluz, yendo de su apellido al remitente, y torciéndolo para intentar leer el timbre sobre la estampilla. Salinas terminó la cerveza empujando el vaso hasta ponerlo vertical sobre la línea de su garganta, y golpeó con él en la mesa al depositarlo.

—Gracias, don Antonio —dijo.

—¿No te quedás a platicar?

—Tengo que seguir el reparto.

Salinas fue hasta la muchacha y antes de hablarle se detuvo un segundo degustando la tibieza de su cuerpo. Sintió un mareo de sólo percibir cómo la luz hecha pelusilla de ese rayo de sol venía a posarse tan delicadamente en el lóbulo derecho del oído de la chica. Le parecía una leve túnica que lo incitaba a atravesarla y a rasgarla con los dientes para morder tenue esa oreja que admiraba desde el liceo, las fiestas adolescentes del barrio y las matinées del cine González, cuando en la disputada butaca detrás de ella, se concentraba con mayor fervor sobre la deslizante curva de su cuello que en los paseos ciclísticos de Katherin Ross en *Butch Cassidy y Sundance Kid*.

De pronto, la mirada de don Antonio había crecido entre ellos como una pared.

—¿Me acompañás a la puerta? —dijo.

Victoria se dio vuelta, puso la carta en el bolsillo de la falda, y dejando su mano allí dentro, fue con el cartero hacia la calle, trayendo los hombros hacia adelante con un gesto que a Salinas le pareció exquisitamente coreografiado. En la vereda, los niños se les acercaron y uno tiró de la falda de la muchacha.

—¿Era para vos? —preguntó con la mirada abriéndose trecho dificultosamente entre la cara enterrada.

La chica tomó del codo a Salinas y lo fue acompañando camino de vuelta a



la oficina. El cartero pudo percibir la perplejidad de las ancianas y los cesantes que lo habían perseguido hasta aquellas inmediaciones. Trató de definir cómo se iba sintiendo con esa presencia arrebatadora a su lado. Y pronto, sin ser poeta, tuvo la imagen que precisaba su emoción. Supo que la voz le saldría rápida como un jilguero cuando hablara:

—Me siento un volantín rojo que se le ha cortado el hilo y que va volando allá por el cielo —dijo tragando saliva.

—A tí también te ha dado por hablar raro —repuso Vicky abarcando con la mirada el espacio, diciéndole al viento, al sol, a los árboles, a la gente, aquí estoy yo con ustedes, soy de ustedes, me gustan como son, me gusta como soy gustando de ustedes, me gusta que yo a ustedes les guste, me gusta, me encanta, me fascina andar del brazo por la calle con Salinas, me gusta la curiosidad de las viejas que tuercen la vista para disimular que nos están destripando.

—Sublime —le dijo.

—Te pido un favor —interrumpió el cartero. —Llamame por mi apellido.

La muchacha puso su cabello sobre el hombro del cartero y anduvo un trecho así, con la mirada divertidamente diagonal sobre el empedrado. Salinas tuvo la sensación de que si en ese momento fuera emplazado por un alto tribunal a sentenciar cuál era en su concepto la gloria, respondería con la prontitud de un celaje: “ésto”.

—¿Salí? —murmuró la chica.

—¿Vicky? —repuso, untando con devoción el aire en esas dos sílabas.

—Si en este país las cosas cambian...

Salinas miró a sus espaldas y a la vereda de enfrente. La muchacha observó sus movimientos, hizo una pausa y prosiguió:

—Si en este país las cosas cambian, vos creés que me admitirán de vuelta en la universidad.

El cartero asintió con énfasis. Por primera vez las palabras llegaban a sus labios antes que el estupor. Un nuevo coraje lo llevó a calzar su brazo en la cintura de la chica, cuando dijo:

—Si Somoza cae, a vos te nombran decano.

Vicky lanzó una carcajada que le levantó los senos y Salinas percibió táctil ese temblor en el brazo con que le flanqueaba las costillas. La apretó un poquito más, y sonriendo le dijo:

—Pero pase lo que pase, no te casés.

—¿Y por qué no?

—Porque así seguís siendo así como sos.

—Es decir ¿cómo?

—Es decir la novia de todos nosotros. ●



**ARMANDO RUBIO HUIDOBRO**  
1955 – 1980

Poeta por sobre todo, Armando Rubio estudió Ciencias Sociales y Periodismo, carrera de la que egresó en 1980.

Pocas semanas antes de su muerte nos entregó, en la redacción de esta revista, dos de estos poemas para una Antología de la joven poesía chilena que preparamos. Entonces supimos que formaban parte de un grupo de trabajos que pretendía editar bajo el título de *Acuarelas*. El tercero, *Otis Reding*, está tomado de un envío que premiara en 1978 el concurso literario de la Agrupación Cultural Universitaria, ACU, y que reprodujera parcialmente el N° 3 de esta revista.

*La Bicicleta* entrega ahora estos textos en la certeza de que la muerte no acalla la poesía de los jóvenes —y Armando es de esto una prueba cierta al futuro— porque son ellos quienes le arrancan poemas a la muerte.

### PRESENTACION PERSONAL

Yo no soy el viento ni la playa  
ni la ola que brama  
ni la mano que implora.

Yo no soy nada:  
nada más que esta cédula de identidad  
que hasta el más ingenuo policía pone  
en duda.

No lo digo por mí,  
sino por el retrato que me hicieron.

### HABITOS

Esta vieja costumbre en consecuencia  
de amanecer cada día más cansado  
y con la misma cara de siempre, el mismo  
aspecto  
de cordero estupefacto — ¡no hay derecho!  
y la congénita liturgia de mirarme en el espejo  
descubriéndome in fraganti con dentífrico y  
peinet  
(mansa bestia: esa conducta no le asienta),  
y la conciencia de estar vivo y respirando  
y con qué objeto, tú qué sabes, y otras cosas  
que últimamente no tolero:  
la fidelidad conyugal de mis zapatos  
y la plena autonomía de mis gestos.

## OTIS REDING\*

Allá en la noche negra  
giraban los hombres en torno a la ruleta  
con sombreros y bastones,  
y desviaban el curso de las lluvias  
y un tropel de niños corría hacia los pórticos  
disputando monedas de agua blanda.

Allá en la noche negra  
cantaba  
la dentadura blanca de Otis Reding,  
y las multitudes ocultas  
bailaban soul bajo los muros  
en un sueño de ciegas fosforencias.

Allá en la noche negra  
sudaban los hombre de color  
en un delirio de trompetas y guitarras  
que desolaron el alba y las habitaciones  
en una somnolencia de cigarros y tazas de café  
tras la canción sonámbula de un hombre tras el vidrio.

Allá en la noche negra  
se agolparon las multitudes a las mesas  
y olvidaron,  
y en un salón de felpa  
donde jamás entró la luna,  
los hombres hacían el amor desvencijados,  
bajo el sol negro que giraba  
en la dentadura blanca de Otis Reding.

\* Cantante de color y representante del soul negro en la década del 60





El poeta Zurita leyendo en Arte Joven

Foto Julia Toro



Gustavo Meza, teatrista, discutiendo su trabajo en Panal

---

## INAUGURACION EN LAS CONDES

---

En la sesión inaugural de esta "singular feria de artistas" —según la definió *Qué Pasa*—, una representante de Amigos del Arte manifestaba su satisfacción por su labor de "ayuda al arte y la cultura, que hacen más agradable la vida".

Pierre Lehman, presidente de la Sociedad, expresó a su vez: "Sepan ustedes (los artistas participantes) que es con modestia que nos acercamos a observar sus obras. Nosotros los Empresarios, al igual que ustedes, manejamos herramientas y tratamos de embellecer la realidad. Es cierto, nuestros caminos son diferentes. Saludamos pues, en esta oportunidad, el feliz encuentro entre un arte joven y una empresa pujante, ya que estas jornadas están demostrando que es posible conciliar las exigencias de una actividad económica intensa y próspera con el respeto y el cultivo de los grandes valores del espíritu".

---

## LA VOZ DE LOS ARTISTAS

---

Como bien nos hizo notar posteriormente Leonora Vicuña, forjadora junto a Francisca Droguett de la idea de Arte Joven, faltó en los discursos inaugurales una voz que representara

a los artistas.

Por esto, *La Bicicleta* conversó con algunos de ellos, para conocer su opinión respecto a este *feliz encuentro*.

La propia Leonora Vicuña (fotógrafa, poeta) se mostraba desencantada. Cuando idearon Arte Joven el año pasado lo concibieron como una iniciativa autónoma de un grupo de artistas, financiada por las Empresas: Pero ese proyecto se fue transformando, se institucionalizó, "y hoy —dice Leonora— sé que estoy trabajando para los Amigos del Arte y no para un grupo de artistas que quiere mostrar sus cosas". Cristián Campos —invitado el día anterior a la inauguración para hacer la animación— valoró el Encuentro "porque en este tiempo no sobran lugares donde reunirnos". Andrés Buzeta, de Santiago del Nuevo Extremo dijo que se había discutido mucho la importancia del Encuentro, incluso si era importante o no. Ellos conversaron con Eduardo Peralta, Pedro Yáñez, Nelson Schwenke y otros artistas, y decidieron participar, definiendo algunas exigencias: por un lado, económicas —"es muy chocante ver que hay un despliegue económico y que digan que no hay plata para los artistas"— y, por otro lado, presentar su trabajo íntegramente. (*La*

*Bicicleta* conoció la invitación a los artistas que incluía un reglamento que, entre otros puntos, declaraba inaceptables las obras que desvirtuaran el carácter del Encuentro). Más crítico fue el planteamiento de José María Memet (poeta) quien consideró que "el Encuentro de Arte Joven es una utilización de los artistas, porque es mostrar una pluralidad que no existe. Puede que aquí no se censure directamente al artista, pero están las trabas psicológicas de toda la realidad que vive actualmente el país y que están pesando".

Pero no sólo los artistas participantes tenían opiniones respecto a Arte Joven. La Unión Nacional por la Cultura, UNAC, acababa por esos días de concluir su Encuentro de trabajadores de la cultura. Esta actividad tuvo un carácter analítico, ahondando en la situación actual de las distintas áreas artísticas, con una participación de más de ciento veinte creadores, más algunos comunicadores, investigadores y difusores culturales.

Dentro de sus planteamientos, abordaron la situación del Arte-Empresa. Allí expresaban que "siendo consecuente con la *política social de mercado*, el Estado ha constituido a la empresa en responsable del diseño cultural nacional". Denuncian que esto ocurre en un marco de censura y autocensura, y plantean que los artistas deben ir generando sus espacios para expresarse libremente. A la vez hacen notar "el sentido profundamente transformador y develador del arte" que establece "modos de ver, superando el espacio de su presentación". Finalmente llaman a la comunidad artística nacional a incorporarse al estudio y discusión de este problema.

---

## ¿ARTE JOVEN — EMPRESA PUJANTE?

---

Un nuevo hecho se agregó este año que trizaba más el carácter *conciliatorio* entre un arte joven y una empresa pujante, tal como lo expresara Pierre Lehman.

En el sindicato Panal se desarrollaba una huelga laboral. Esto habría ocurrido en *otra dimensión de la vida nacional* respecto al Encuentro de Arte Joven, de no mediar la iniciativa de una nueva agrupación de artistas, la Liga de Acción Cultural (LAC), que realizó un encuentro multidisciplinario de artistas en la sede del sindicato, en la misma fecha del Encuentro de Las Condes.

Mónica Echeverría, de la LAC, señaló que había una preocupación entre muchos artistas de preguntarse por qué dejan esa apertura (Arte Joven) y si allí cumplen ellos alguna labor. "En el Encuentro de Las Condes —opina— hay utilización de los artistas".

La LAC quiso solidarizar con los trabajadores en huelga, animarlos y aportar a la superación de las barreras culturales entre ambos mundos. "No todo lo que llevamos les llegaba a los trabajadores —dice Mónica Echeverría—, hay que ir aprendiendo".

Manuel Rivera, quien coordinó y animó el Encuentro como representante de los trabajadores en huelga, señaló a *La Bicicleta* que la presencia solidaria de los artistas ayudaba a crear el ambiente necesario para sostener la huelga. Los obreros, por su parte, realizaban otras labores de recreación —deportivas, por ejemplo— aparte de las necesarias colectas para parar la olla común.

Esta actividad en Panal resonó en Arte Joven.

Lucho Beltrán (músico) y su mujer, Patricia, (encargados de amplificación y de invitar a los músicos), sintieron la turbulencia: algunos cantores anunciaban su retiro del Encuentro. Andrés Buzeta señaló que habían sido invitados a Panal, donde asistirían "como a un encuentro más en nuestra continuidad de trabajo"; lo mismo José María Memet, quien agregó una crítica *sana*, por haberse hecho este evento "como respuesta al estímulo que significó Arte Joven". Leonora Vicuña nos dijo: "lo que me parece más importante en el hecho de que haya disidencia es que eso invita al diálogo; permite tomar posiciones respecto a cosas que todavía no están claras. Es una pena que eso ocurra en Panal —agregó— porque ocurre lejos, queda velado, no se produce el intercambio, el diálogo".

Sin diálogo sólo hay locutores, falta el interlocutor; sin éste, cualquier interpretación feliz es unilateral.

Ambos Encuentros llegaban a su fin. Los artistas que participaron en Panal eran convocados por LAC a recoger las experiencias; UNAC trabajaba en los resultados de sus Jornadas. En Arte Joven, al cierre del último día, Pelusa del Villar, de Amigos del Arte, voceaba los resultados de una rifa pro-fondos para el Encuentro de Las Condes. ●



## NUEVA GENERACION EN EL TEATRO

A estas alturas del partido, podemos decir que se ha constituido en el país una nueva generación de Compañías de Teatro independientes. Actores que se inician en el trabajo profesional o semi-profesional en la década del 70 han conformado sus propios grupos y buscan insertarse en el circuito del teatro profesional con mayor o menor fortuna, o abrir nuevos canales para su expresión.

Los componentes de esta generación teatral son el Taller de Investigación Teatral, TIT, en su pata masculina: *Los payasos de la esperanza*, y femenina: *Tres Marías y una Rosa*. El grupo La Falacia que estrenó *Loyola, Loyola*, para seguir luego en una veta destructora de mitos con *Gol, Gol, Autogol* y, ahora, con su último estreno, *Cero a la Izquierda* —segundo guión de Gustavo Meza, que permite hablar ya de línea autoral.

De La Falacia se desprende una rama que forma el grupo La Joda (Julio Bravo,

autor y director), que, con *San Silvestre Show* y su último estreno, *Oh Cauquenes*, reafirman su estilo panorámico, donde las sátiras en breves cuadros siguen una línea argumental central.

Está también entre esta nueva generación de teatristas la Compañía del Tinglado, que se lanza con *Sálvese quien pueda* en la sátira psico-sexual-cultural sin que se conozcan nuevas derivaciones de su trabajo. Se agrega el Teatro Universitario Independiente, TUI, con una ya larga trayectoria que partió con Samuel Beckett, siguió en chileno con Luis Rivano, siendo sus dos últimos montajes *Celda Brava* y *La Mandrágora*. Integran también esta lista los grupos Piralé y Gestus.

Otro grupo de la generación del setenta, pero vinculado a la universidad, es el Teatro Itinerante, iniciativa de su ex director Fernando González, que bajo ese alero institucional ha realizado una significativa labor de extensión a provincias con obras de directa resonancia nacional: el *Romeo y Julieta* en versión de Neruda, *Chañarcillo*, y el *Peer Gynt* de Ibsen, acondicionado por Fernando González y Andrés Pérez.

Multiplican este florecimiento del teatro joven numerosos grupos aficionados universitarios convocados por los Festivales de la Agrupación Cultural Universitaria, ACU, y grupos laborales y poblacionales con trabajo en sus zonas y convocados por Festivales de Teatro aficionado como el del Taller 666 y otros.

Vinculada a este desarrollo se encuentra la formación de la Agrupación de Jóvenes Artistas de Teatro, AJAT, que dirige Abel Carrizo, y que ha organizado dos versiones del Festival de *Teatro en la Población*, en la comuna de La Granja.

Esta somera fe bautismal de una nueva generación del teatro se realiza en momentos en que las compañías profesionales independientes enfrentan una severa crisis de financiamiento (por motivos del IVA principalmente), mientras los teatristas discuten arduamente sobre la viabilidad del teatro profesional en Chile (Seminario CENECA, nov. 1980). En este marco, las perspectivas profesionales de esta nueva generación son sumamente precarias y adquiere relieve la búsqueda de canales alternativos de financiamiento y difusión. ●

CARLOS MEJIA GODOY

# CANCION NUEVA



# PARA LA NUEVA NICARAGUA

Agencia Informativa Nueva Voz  
para *La Bicicleta*

Una de las grandes preocupaciones del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua es recuperar la cultura popular. Esta tarea fue planteada dentro del programa de la Cruzada Nacional de Alfabetización, al pedir a cada alfabetizador que recogiera todo tipo de leyendas, tradiciones, canciones y elementos que forman el folklore del país. En otro nivel, el Ministerio de Cultura ha propiciado la creación de talleres, a fin de recoger las

inquietudes artísticas en todos los sectores.

Así, ha florecido la poesía —cosa nada extraordinaria en un país famoso por sus poetas, de Rubén Darío a Ernesto Cardenal— y, en menor escala, la música. Acontecimiento notable fue el estreno de la *Cantata a Sandino*, en el Teatro Rubén Darío en Managua durante el primer aniversario de la Revolución Sandinista. Uno de los autores de la obra, Carlos Mejía Godoy, contó a *La Bicicleta* los entretelones de su creación dedicada al caudillo que marcó la lucha por la liberación del país centroamericano.



## ¿Cuál es la historia de esta cantata?

La idea de hacer una cantata a Augusto César Sandino se metió entre ceja y ceja entre 1970 y 1971. Entonces no conocía bien el género, pero me orienté por la experiencia de compañeros y grupos musicales del sur, como Quilipayún, que había hecho *Santa María de Iquique*, o Ariel Ramírez y su *Cantata Sudamericana...*, gentes que de una u otra forma habían tratado de poner en escena de manera poética y musical algunas estampas de la guerra de liberación de nuestros pueblos.

Lo interesante de esta obra es que se hizo en diez años, siendo sometida a una autocrítica en todo este tiempo, para mejorar los textos. El resultado final fue expuesto al juicio de la vanguardia del Frente Sandinista y a nuestro Gobierno, a fin de que ellos dieran el visto bueno.

## CANCIONES Y CARABINAS

Según parece, su vocación musical está estrechamente vinculada a su compromiso político...

—A partir del año 1972, por lo menos, mi canción ha estado muy vinculada a la realidad de mi país y a la dirección del Frente Sandinista. La *Misa Nicaraguense* no nació de una coincidencia: surgió de la necesidad de expresar en el lenguaje postconciliar la ruptura de una Iglesia nueva con la Iglesia anquilosada, *ensacatada*, como decimos nosotros. Porque ya entonces el movimiento cristiano revolucionario se había integrado al Frente Sandinista.

Y cuando me fui a España a participar en el Festival de la OTI —que todos sabemos es una competencia comercial—, pensamos del mismo modo que cuando arrebatamos una carabina al enemigo: no importa de quién sea la carabina, lo importante es que esté al servicio de nuestra causa.

¿La *Guitarra Armada* también fue una tarea política?

—Claro; al acercarse la insurrección final un compañero de la guerrilla propuso la idea de escribir canciones didácticas dedicadas a la población civil, que en un momento determinado se vería con un fusil o una carabina sin saber qué hacer. Transmití la sugerencia a los dirigentes del Frente y combinamos las canciones de enseñanza con otras de homenaje a Carlos Fonseca Amador, uno de los fundado-

res del FSLN, al padre Gaspar García y el Himno Sandinista, que también me tocó escribir.

## APRENDIMOS DE TODOS

Ahora bien, tanto mi hermano Enrique como yo sembramos la simiente del canto testimonial en forma organizada. Sin embargo, es preciso recalcar que nosotros hemos continuado haciendo un trabajo que es herencia de viejos cantores, como Camilo Zapata, Oto de la Rocha, Justo Santos, trovadores que nos entregaron su canción que ya era testimonial, porque defendía los valores de nuestra tierra, de nuestra raza, nuestro lenguaje riquísimo en giros. A eso le dimos un contenido político, de modo que comenzó a ser un instrumento de lucha para nuestra revolución.

Uno de los problemas de los cantautores de vanguardia es la tendencia a intelectualizar las letras, lo cual las pone fuera del alcance del pueblo. ¿Cómo lograron ustedes conciliar sus aspiraciones estéticas con la necesidad de llegar al máximo de personas?

—Aprendimos de todos los trabajadores del canto de América Latina: de Violeta Parra, de Mercedes Soza, de Víctor Jara...

Siempre sostuvimos que no podíamos intelectualizar el canto en Nicaragua, mientras tuviéramos un 70 por ciento de analfabetismo. Es ahora cuando podemos darnos el lujo de empezar a escribir canciones como las que merece el pueblo. Antes no podíamos hacerlo; no porque despreciáramos a la masa, sino porque la condición cultural de nuestro pueblo no nos permitía usar un lenguaje, si se quiere, exótico. Con todo el respeto que nos merecen algunas composiciones como *El Elegido*, del cubano Silvio Rodríguez, por ejemplo.

¿Qué se está haciendo actualmente en Nicaragua por crear un movimiento musical acorde con el proceso político que se vive?

—Están naciendo talleres apoyados por el Ministerio de Cultura y esperamos que de aquí a algunos años más se desarrolle un movimiento musical que arrase con todo lo que nosotros hemos hecho. También se ha creado el Conservatorio Nacional: los muchachos que forman parte del Grupo de Experimentación Musical del Ministerio de Cultura, que tomó parte en la *Cantata a Sandino*, no podrían haber surgido hace cuatro años. ●

# LA SEPA RACION DE LAS AGUAS EN EL ARTE

por Fernando Balcells

Cuando la escasez de las exposiciones de arte es la regla, cuesta de pronto digerir la cantidad que se agolpa. ¿Qué más pedir que una presencia y, sobre todo, con qué criterios valorar —sino leer— las obras que se nos presentan?

Es cierto que en Chile no existe tradición en la crítica de arte. Tampoco existe un hábito masivo de *lectura* de las obras, ni que decir de una apreciación crítica del paisaje

visual cotidiano. Las imágenes que nos proponen día a día la prensa y la televisión son generalmente percibidas y vividas de un modo incuestionado como si alguna autoridad superior las hubiera investido de una verdad inalterable o, en cualquier caso, incuestionable. Todo sucede como si desconectáramos la vista de la lengua y habláramos de oídas, sin jamás poder palpar lo que vemos, sin mirarlo por lo tanto.

Cada obra de arte que se propone en Chile debe medirse —al menos en lo que respecta a su arraigo—, con esta situación de renuncia visual, de abandono consuetudinario de la relación entre la mirada, el cuerpo y el pensamiento. Por esta razón, para el arte, la conquista de la palabra y de los lenguajes y medios técnicos contemporáneos y colectivos, reviste una importancia decisiva en el intento de pasar de una prehistoria al establecimiento de una tradición de visualidad crítica, que en otros continentes es conocida como historia del arte, y que aquí nos conformaríamos con llamar una continuidad de la mirada propia y creativa sobre nuestras vidas.

---

## OBRAS... NO SON AMORES

---

En esta tarea, el comentario de arte tiene una función de puente más que valorativa. Sin embargo, para establecer algunos criterios de aproximación al arte de hoy es necesario trazar una línea de puntos, a veces tenue, pero resueltamente divisoria entre los trabajos que se proponen como arte.

Lo primero es pedir a las obras que posean una virtualidad masiva, es decir, que se constituyan a partir de signos reconocibles, al menos parcialmente, por todos. Pedir una puerta de entrada para todos los que compartimos, por cultura y por geografía, una experiencia básica similar con las imágenes, el idioma y los medios en que se realizan.

Respecto a este primer criterio, es lamentable constatar que la gran mayoría de las obras expuestas en los Concursos y Encuentros de los últimos meses, responden a otra concepción del arte, a otras necesidades. Obras de artesanía académica que, sin ser proposiciones, ni siquiera son amores. ¿A qué necesidades que podamos compartir responden las obras de Carmen Aldunate o de Gonzalo Cienfuegos, por no citar a otros?

Un segundo criterio de validación —entién-



**Taxónomo frente a *Taxónomos*, obra de Hugo León**

dase un criterio para distinguir, separar, analizar—, nos es dado por la capacidad de las obras para complejizar y abrirnos un mundo, para ofrecernos señales reconocibles y organizables por todos, según las posibilidades reflexivas y afectivas de la experiencia vital de cada uno.

En los Encuentros del cuarto final del año 80, se nos presentaron numerosas obras con *mensaje inmediato*, en las que se representaban escenas de dolor, de violencia y muerte. Estos trabajos, por buenas que sean sus intenciones, tienen en común con los mensajes socialmente dominantes (de la publicidad, por ejemplo) un carácter lineal, unívoco y autoritario. Son obras que no dejan lugar a la actividad reflexiva del espectador, que no le suscitan problemas ni posibilidades de diálogo con la obra. Son obras cerradas sobre si

mismas, directamente digeribles y olvidables, como un dulce cualquiera. La verdad es que el autoritarismo termina allí donde comienza el diálogo y que sólo hay diálogo cuando la obra es capaz de contener en si misma la contradicción. De allí surge además, toda la riqueza de una proposición visual, su capacidad para generar significados múltiples, accesos multitudinarios a su mundo.

---

#### UNA NUEVA RED DE EXPERIENCIAS COLECTIVAS

---

Piéñese, por ejemplo, en un cuadro de Eugenio Dittborn: un rostro de ficha policial, una foto de carnet que podría ser la de cualquiera, la cara de un delincuente impresa sobre cartón, peyorativa y realmente un *sujeto*. El texto sobrepuesto no es ni ilustrativo ni

alusivo, es un factor de distanciamiento, una tensión construida por oposición, por ejemplo, entre cuatro rostros de mujer y el verso "todas íbamos a ser reinas / de cuatro reinos sobre el mar / Rosalía con Ifigenia / y Lucila con Soledad".

En Dittborn, el recurso a los lugares comunes de la imaginería visual o textual y el modo de ponerlos en escena obedece a imperativos de accesibilidad y de riqueza que su obra eleva a la categoría de modelo productivo. Simplificando, podemos apreciar esta obra como un modelo indicativo de reconstitución de la imaginería popular. La materia prima de Dittborn proviene toda de algún lugar de nuestras experiencias colectivas con la imagen y la palabra. Sus obras rescatan viejas imágenes por un instante glorificadas en los medios de comunicación y perdidas en algún rincón inconsciente o en los archivos de nuestras memorias y configura cuadros que dibujan los bordes de la condición americana de nuestra humanidad.

En una época en que todo parece escaparse por las desventuras de la memoria, trabajos como los de Dittborn dan forma a una urgencia imperiosa, y me atrevo a decir, a una de las primeras necesidades materiales. Hablo de un arte nuestro, de estas identidades personales y colectivas dislocadas, de los sueños fallidos y de nuestras historias perdidas, peligrosamente recicladas, desencontradas por nosotros mismos, por nuestra retórica gastada y nuestras miradas de autómatas nostálgicos y cansados.

Necesitamos un arte de palas mecánicas, capaz de remover los escombros que aplastan el desenfado y la iracundia de nuestras miserias. Un arte para medir y apreciar, es decir, para apropiarse del paisaje que habitamos y que nos habita, obras civiles para la construcción de una trama nueva, abordable e insoslayable, una nueva red de experiencias colectivas.

En nuestro medio, los trabajos del Colectivo Acciones de Arte junto a los del grupo VISUAL (Dittborn, Leppe, Altamirano), constituyen los intentos más contundentes por producir un lenguaje visual arraigado, accesible, operativo y contemporáneo, trabajos de indagación de tantos lugares conocidos como individuos fragmentados, productores-consumidores desapercibidos, transeúntes acostumbrados a la sola señal de los semáforos que son

todos los signos evidentes y socialmente imperativos.

El arte que pedimos no proviene de la inspiración. Su obra es más bien una aspiración de los temores y fantasmas que andan sueltos en el olvido, una transformación de nuestras carencias en imágenes productivas. La obra de arte es una virtualidad de vida.

Así, la *Sala de Espera* de Carlos Leppe, presenta su propio cuerpo transformado, mediado por la televisión y aprisionado en una armazón de yeso, con el rostro maquillado como cantatriz de las óperas que resuenan en el audio.

Este es un travestismo —desde ya un acto transgresor— particular en cuanto presenta una virtualidad femenina en un cuerpo además reprimido (el yeso). No se trata entonces de un acto exhibicionista o de liberación personal (negada también por el yeso) sino de la proposición de una identidad dividida. Se trata de una proposición problemática de la identidad sexual, en una puesta en escena que, por individual, no deja de involucrar una contradicción colectiva. El interés de un problema tal rebasa la analogía, pertinente sin embargo, entre masculinidad/autoridad y femineidad/afectividad.

Al momento de escribir estas líneas, los diarios publican una frase atribuida a John Lennon: "permitir el surgimiento de la parte femenina que hay en mí", como programa de vida. Quizá podamos agregar que un programa de transformación personal es un comienzo necesario para todo intento de transformación social.

La obra de Leppe apunta a la constitución de un sujeto productivo, capaz de reconocer en su propio cuerpo los conflictos sociales que lo atraviesan y que conforman la sociedad.

En las sociedades en las cuales el ámbito de la política es no sólo homogenizador, sino también homogéneo y privativo, la puesta en escena del cuerpo como lenguaje y la problematización del lenguaje común, constituyen actos de transgresión, en rigor inabordables por el sistema. Más aún, cuando el régimen disciplinario invade inflexiblemente las regiones de la cotidianeidad, borrando las particularidades como diferencias sociales practicables, entonces las exploraciones de los márgenes colectivos, de sus cimientos y sus cementos, transforman esas impugnaciones en las latencias sociales de una vida nueva. ●



Domingo Gómez Rojas

Hace un tiempo se publicó el primer capítulo de una historia de la Federación de Estudiantes de Chile que comprende —según las palabras de los autores— a la “famosa aunque algo olvidada generación estudiantil de los años veinte”.

La publicación (mimeo, 400 ejemplares) rescata de la ignorancia histórica a una generación estudiantil que, entre otras cosas, fundó la FECH en 1906, encabezó una revuelta anticlerical de grandes proporciones en 1913, construyó Universidades populares en su afán de ligarse al movimiento obrero, combatió a los gobiernos oligárquicos con gran tenacidad, defendió la libertad de pensamiento, fue el sostén de una bohemia literaria de gran riqueza y potencia renovadora (Neruda, González Vera, Manuel Rojas y otros) y luchó arduamente por la reforma universitaria bajo los principios clásicos (autonomía, docencia libre, extensión social, renovación pedagógica) que todavía hoy consituyen anhelos insatisfechos de la juventud universitaria.

---

### LA JUVENTUD REBELDE

---

La FECH de los años veinte nos sorprende con un llamado y un temperamento juvenil que trasciende las circunstancias históricas e invita apasionadamente al estudiante de hoy.

## LA FECH DE LOS AÑOS VEINTE:

Un movimiento estudiantil con historia

José Weinstein y Eduardo Valenzuela  
SUR, septiembre 1980.

Como dice el prologuista de esta publicación (Eugenio Tironi, Director Ejecutivo de SUR) “durante los años recientes, en Chile, no hemos vivido precisamente un clima juvenil; por el contrario, se ha querido imponer una rutina aplastante fundada en la sospecha sobre el porvenir, en el miedo a la participación, al desorden, a la propia juventud”.

Para quienes no se acostumbran fácilmente a esta situación, el ejemplo de una juventud rebelde, orgullosamente independiente, generosa y solidaria en su concepción del mundo, intransigente y tenaz en la defensa de los valores nuevos, representa algo absolutamente vivo y actual.

Probablemente esta sensibilidad de la juventud del veinte es la que ha atraído e interesado a muchos estudiantes hacia la lectura de esta historia de la FECH que, ciertamente, ha desbordado el ámbito académico. En efecto, esta historia sirvió para confeccionar un panel (con fotos y textos de la época) que está circulando con éxito en distintas escuelas universitarias; para realizar, también, un acto de homenaje al poeta Domingo Gómez Rojas, asesinado en 1920, y otro conjunto de iniciativas de extensión y divulgación. *La FECH de los años veinte: un movimiento estudiantil con historia* ha sido, pues, un esfuerzo interesante y fructífero.

## LA BICICLETA II

EL NUEVO CANTO CHILENO  
en la senda de Violeta



### NICARAUAC

Revista Bimestral del Ministerio de Cultura de Nicaragua, Nº 1, mayo y junio de 1980.

*Nicaráuac* (Nican-arauac: aquí los arahuacos, aquí los hombres) es el nombre de la revista cultural de la nueva Nicaragua.

Publica entrevistas a los comandantes sandinistas Ruiz, Wheelock y Humberto Ortega, testimonios de la insurrección victoriosa, ensayos, una *historia* de Cortázar, los lineamientos elaborados por el primer encuentro de trabajadores de la cultura, entre otros materiales, encabezados por el editorial del Ministro de Cultura Ernesto Cardenal:

"Con *Nicaráuac* buscamos a nivel continental crear una revista latinoamericana para los latinoamericanos, ya que sólo se tienen pocas revistas y en los países bajo dictaduras tan tenebrosas como la que acabamos de erradicar no hay siquiera una sola".

Y hay en ella, poesía para avalar esta intención: el acta del jurado del Premio latinoamericano de poesía Rubén Darío, 1980, galardona al poeta cubano Roberto Fernández Retamar por el libro *Juana y Otros Poemas Personales*. El jurado recomienda, además, la publicación de *La Crónica del niño de Jesús de Chilca* del peruano Antonio Cisneros, *Motivos Mayas* de Ernesto Gutiérrez, y *De la Noche y la Fiesta* de Fernando Buttazoni.

Y hay, también, —y mucha, y buena— poesía de los poetas nicaragüenses que cayeron y de los poetas que vencieron:

*Sorbida es la Muerte en amor libre.*

*Muerte! aquí está tu victoria: en la libertad de amar en libertad.*

(Carlos Martínez Rivas)

- HISTORIA
- ENTREVISTAS
- CANCIONERO

Opinan: Miguel Davagnino de *Nuestro Canto*  
Ricardo García de *Sello Alerce*

Entrevistas y canciones de:

Illapu	Aquelarre
Nano Acevedo	Cantierra
Pedro Yáñez	Santiago del
Los Blops	Nuevo Extremo
Chamal	Eduardo Peralta
Oswaldo Torres	Florcita Motuda
Ortiga	Fernando Ubiergo

Canciones de:

Eduardo Yáñez	Tita Parra
Oswaldo Leiva	Nelson Schwenke
Dióscoro Rojas	Los Zunchos
Jorge Yáñez	Juan Carlos Pérez
Quelentaro	Pato Valdivia
J. L. Ramacciotti	Hugo Moraga

Aparece el 23 de abril

PÍDALO EN SU QUIOSCO O LIBRERÍA



## DESDE PARIS

Sin Censura es el nombre de un nuevo periódico de información internacional para América Latina, cuyo N° 4, ya en circulación, contiene un cuento del destacado escritor chileno Antonio Skármeta. Integran su comité de dirección, entre otros, Gabriel García Márquez, Hortensia Bussi de Allende, Carlos Andrés Pérez —ex presidente de Venezuela— y Julio Cortázar. Con sede en Washington y París, este mensual en español se propone llegar a todos los países latinoamericanos.

Angel Parra se ha presentado en diversos escenarios europeos durante este período: el Festival de la Canción Folk, en Suiza, y el Festival de la Canción Iberoamericana, en España. Simultáneamente grabó en París su último L.P. *La pasión según San Juan*.

En febrero del 81 realizó junto a Isabel Parra, Patricio Castillo y Matías Pizarro, una serie de recitales en uno de los más importantes teatros parisinos: el *Theâtre de la Ville*.

La Universidad de la Sorbonne organizó un foro sobre *El cuento en la literatura actual*, en el que participaron los chilenos Ariel Dorfman, Carlos Droguett, Antonio Skármeta, junto a Julio Cortázar, Eduardo

Galeano, Julio Ramón Ribeyro y otros. El foro consistió en una exposición teórica sobre el cuento corto hecha por destacados críticos y la lectura de obras efectuadas por sus propios autores.

## DESDE ALEMANIA

Fulgor y muerte de Joaquín Murieta, la única obra de teatro escrita por Pablo Neruda, fue estrenada en Tübingen, Alemania Federal, por el conjunto estatal *Landesth Theater*.

Intentando conservar el equipo directivo que estrenó la pieza en 1967 en Santiago con el teatro ITUCH de la Universidad de Chile, los encargados alemanes acudieron a Guillermo Núñez (escenografía y vestuario) y a Sergio Ortega (música). La dirección estuvo a cargo de Carlos Medina, joven director del *Berliner Ensemble*. En aquel entonces la obra fue dirigida por Pedro Orthous.

## DURAZNOS

C  
h  
i  
r  
i  
g  
o  
t  
a  
s

Hubo una vez un concurso para el mejor retrato de un durazno

en China

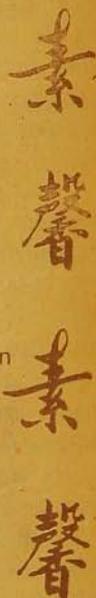
Madam Ling o tal vez Ching se sentó primero sobre un poco de polen amarillo

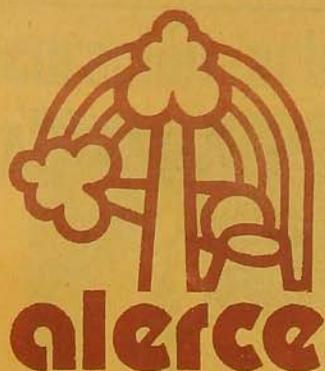
después

con cuidado se volvió a sentar sobre un pedazo de papel

blanco

*Siv Cedering Fox, en Latitudes.*





NOVEDADES

PARA ABRIL

ALGO DE MI VIDA, Pablo Neruda  
RABO DE NUBE, Silvio Rodríguez  
ORTIGA DE EUROPA  
SANTIAGO DEL NUEVO EXTREMO

Discos y Cassettes ALERCE  
Ricardo GARCIA Discos

21 de Mayo 583. Local 894

¿ pensando en  
**PUBLICAR ?**

CONSULTENOS



Los mejores precios  
para libros y boletines

Llame al teléfono 223969, o pase a  
nuestras oficinas en Angamos 347,  
Santiago.



ACADEMIA DE ARTE Y CULTURA  
**TALLER 666**

CURSOS: (profesores universitarios)

TEATRO:	actuación - expresión corporal - dicción.
MUSICA:	piano - guitarra - flauta - canto - composición - teoría y solfeo - armonía y contrapunto - quena - charango.
PLASTICA:	pintura - dibujo.
DANZA MODERNA:	
CURSOS INFANTILES:	

Clases de marzo '81 al 30 de enero '82.

ACTIVIDADES CULTURALES:

CINE ARTE - GRUPO DE TEATRO - GRUPO FOLKLORICO - TALLERES  
LITERARIOS - ESPECTACULOS CULTURALES

Ernesto Pinto Lagarrigue 192 (ex Siglo XX)

24 ABR. 1981

D Co 

# CONCURSO de CUENTO y GRAFICA

## LA BICICLETA

Revista *La Bicicleta* llama a los escritores y artistas plásticos nacionales, residentes en Chile o en el exterior, a participar en su segundo concurso, esta vez abierto a los géneros Cuento y Gráfica.

Esta iniciativa culminará con la publicación en nuestra revista de los trabajos seleccionados por el jurado, más la suscripción de los galardonados a *La Bicicleta* por el plazo de un año.

---

### BASES COMUNES

---

1. El concurso está abierto a todos los chilenos, residentes en el país o en el extranjero.

2. Los trabajos que concursen deben ser inéditos. Los originales no seleccionados pasarán a formar parte del archivo de la revista para su eventual publicación posterior.

3. Los trabajos deben ser firmados con seudónimo. Se debe adjuntar un sobre que contenga en su exterior el nombre del trabajo y el seudónimo del autor, y en su interior los datos personales del concursante a la manera de un pequeño currículum, junto a su dirección.

4. Los concursantes pueden enviar uno o varios trabajos.

5. Los envíos se recibirán hasta el 30 de abril de 1981 en la dirección de la revista, Angamos 347, o en su dirección postal: Casilla 6024 correo 22, Santiago de Chile.

### Bases Concurso de Cuento \_\_\_\_\_

1. El tema es libre. Su extensión no debe exceder las diez carillas oficio mecanografiadas a doble espacio, con un original y tres copias.

- Los cuentos seleccionados serán publicados en la sección Creación de *La Bicicleta*.

- El jurado que revisará los trabajos está compuesto por los escritores Jorge Edwards y Marco Antonio de la Parra, por el crítico literario Martín Cerda - en representación de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH - y por el Jefe de Redacción de *La Bicicleta*, en representación de ésta.

### Bases Concurso de Gráfica \_\_\_\_\_

1. El tema es libre. Su sentido es la ocupación de una página de *La Bicicleta* (la contratapa) con la gráfica producida para ese efecto por los artistas plásticos nacionales.

2. Los trabajos deben ser realizados en blanco y negro, en un formato de 21 x 14 cm. y en papel *couché* blanco.

La impresión se hará en sistema Offset-Multilith por medio de matriz fotografiada.

3. Los concursantes pueden enviar uno o varios trabajos.

- El jurado que revisará los trabajos está compuesto por el profesor de Estética Milan Ivelic, los artistas plásticos Roser Bru y Eduardo Vilches, y el Jefe de Arte de *La Bicicleta*, en representación de ésta.

# decoración - artesanía



muebles artesanales, cerámica,  
mimbres, totora, bambú...  
y un montón de cosas lindas

BELLAVISTA 096 FONO 372621 - STGO.

Compartamos  
el calor de un kafee...  
y la amistad de un lugar agradable  
para convivir el

JAZZ  
FOLKLORE  
TEATRO  
CINE ARTE  
POESIA

o simplemente para conversar  
acompañado de una cerveza,  
un vino o un sencillo café.  
¡Te esperamos!  
de Lunes a Sábado en el

Kafee Ulm  
el lugar para el arte y la amistad

ALAMEDA 151 INTERIOR

The advertisement for Kafee Ulm features a decorative border. At the top, the words 'Kafee' and 'Ulm' are written in a stylized, cursive font, flanking a central illustration of a woman's face wearing a crown and surrounded by a dense floral wreath. Below this, the text is arranged in a clean, sans-serif font, describing the cafe's offerings and location.

exclusividad en CASSETTES importados

RECIBA



LOS MARTES

EN SU CASA U OFICINA

Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD



SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL  
EN LA REGION METROPOLITANA \$ 1.750

Revista "HOY", Monseñor Miller N°74 (Entre Condell y Seminario)

Teléfono: 236102